



Fotorreportaje: MURRAY COOPER

La vida secreta del **PÁJARO** paraguas longipéndulo

Estas son las primeras fotografías profesionales del pájaro paraguas longipéndulo (*Cephalopterus penduliger*). Para lograrlas, Murray Cooper se internó 12 días bosque adentro y soportó lluvia, neblina, lodo y picaduras de insectos.

Este pájaro vive en los bosques del Chocó, Esmeraldas, al occidente del país. El macho tiene una cresta que tapa todos los lados de la cabeza y una franja de piel cubierta con plumas que cuelga del pecho y que mide hasta 50 cm (por eso el nombre 'longipéndulo'). La hembra es mucho más pequeña y su cresta y corbata son muy reducidas.

Los machos se agrupan en áreas predeterminadas, llamadas 'leks', para el cortejo. Estos producen un canto de baja frecuencia para atraer a las hembras al 'lek'. El canto se escucha a más de 1 km de distancia y suena como un mugido. Por eso, en esta zona la gente lo llama

Jordan Karubian (izq.), Jorge Olivo y su asistente, Jackie, sacaron al pájaro de la red; trabajo difícil, por la fuerza de su pico.



'pájaro toro'. Cuando la hembra se acerca, el macho utiliza su cresta y corbata para impresionarla y veces pasa la corbata por el cuello de la hembra, como una boa de plumas. Este comportamiento solo puede observarse de 05:45 a 06:15. El pájaro se alimenta de frutos de palma, aguacatillos y otras especies. Las semillas luego son esparcidas en lugares favorables para la germinación. Este servicio de dispersión de semillas es clave para la supervivencia de las plantas, el mantenimiento de bosques primarios y la regeneración de bosques secundarios.

Un grupo de residentes y de universitarios investiga y promueve la conservación del pájaro paraguas en Esmeraldas, desde 2002. El equipo trabaja en la Reserva Ecológica Mache-Chindul, de tres a seis horas en mula desde el pueblo de La Y, con un enfoque en la Estación Biológica Bilsa de la Fundación Jatun Sacha. Los investigadores colocan pequeñas radios en las aves para seguir las por el bosque y así descubrir sus hábitos. Por sus esfuerzos en la tarea, Jorge Olivo, de la comunidad de Dogola, fue reconocido con el premio Héroe Local de Conservación del Disney Wildlife Conservation Fund. Su colega Domingo Cabrera ha intervenido en congresos científicos nacionales.

La esperanza del director del proyecto, Jordan Karubian: que el pájaro sobreviva y que su canto siga sonando en los bosques del Chocó.



El pájaro regurgita una semilla de palma: de esta manera ayuda a que germinen más árboles y el bosque se regenere.

El pájaro paraguas está en peligro de extinción debido a la desaparición de los bosques húmedos y a la cacería.